HERALDO DE MADRID

AÑO XII.—NUM. 3.776 | Oficinas y talleres: Conde de Romanones, 12. | Sábado 16 de Marzo de 1901 | Salón en la calle de Alcalá, 18. | TRES EDICIONES DIARIAS

Por qué se arruinaron.

Reproducíamos ayer, y comentábamos brevemente, el texto de un anuncio de la Dirección general de Contribuciones, publicando por primera vez las vacantes de los títulos y grandezas de los duques de Osuna.

Se han extinguido sus poseedores. Ya no habrá quien lleve en el mundo el nombre de duque de Osuna, conde-duque de Benavente, duque de Gandía, duque de Pastrana; marqués de Javalquinto, conde de Ureña... Ya no hay memoria viva de aquellos varones ilustres, cuya sangre formaba parte de la sangre y entraña misma de la historia de España, de las páginas más gloriosas de sus anales, de la épica lucha de la Reconquista, mantenida durante ocho siglos...

¿Quién, al recordar los títulos de esa Casa desmoronada, desmantelada, sin dueño, no evoca las hazañas más memorables de la Reconquista, terminada frente á los muros de Granada? Hazañas fueron ésas que no ceden en interés dramático á las de las más bellas páginas de la *Ilíada*, y con personajes que igualan, si no exceden, en grandeza á los Héctores, Ayax, Patroclos, Aquiles, Ulises y todos los demás héroes de Homero.

El duque de Osuna, el marqués de Cádiz, el duque de Medina-Sidonia, Hernán Pérez del Pulgar, Gonzalo de Córdoba y tantos y tantos heroicos caballeros, entre los que descollaba la figura del cardenal de España, fundaron la unidad nacional, la santa unidad de una patria dividida, en tiempos de los Reyes Católicos... Hallaron los reinos de Castilla y Aragón reducidos apenas á sus fronteras, y aun éstas disputadas: dejaron la Corona más poderosa de Europa, que dominaba desde Gibraltar hasta Nápoles. Hallaron un Estado incomunicado con el resto del mundo: dejaron establecida la influencia de Castilla de tal manera firme, que España era el alma de la política europea, y en la Liga de Cambray, como después en la Liga Santísima, era árbitra de los destinos del planeta. Hallaron pedazos de una nación en la que no alentaba ni remota idea de que pudiese existir una España: dejaron la unidad del globo realizada, la Humanidad entera en comunicación, un mundo nuevo descubierto, *las Españas*...

Tanta y tanta grandeza, gloria y excelsitud se malbarató en un tiempo relativamente breve. España, á semejanza de su nobleza, cayó desde la altura hasta el abismo, desde una época en que el sol no se ponía en sus Estados, hasta este tiempo nuestro, en que el sol apenas sale en sus intermadísimos dominios. ¿Y por qué? ¿Por qué se arruinó la más histórica aristocracia de España, símbolo en su caída de la caída de la patria?

La explicación es sencilla, por dolorosa y triste que sea. No de ahora, de antiguo viene el mal. La nobleza castellana, aun en las épocas de su mayor esplendor, hace el efecto de un trovador desventurado, incapaz de poner remedio á sus desdichas, á las que busca olvido enviando al aire, expresados con dulce voz, tiernos y armónicos conceptos. Olvida el cultivo de los campos; se aparta de los menesteres prácticos de la vida; considera como cosa vil y mercenaria el trabajo; cobra horror á los que llama oficios de siervo; se encierra en la contemplación del pasado grandioso, para tener delante de sí un porvenir de sombras, y evitando cruces de raza, vivificadores de su savia, empobrece y depaupera su sangre á fuerza de conservarla *azul*, libre del contacto de la clase media y del pueblo, que, con sus glóbulos rojos, era la única que podía darle robustez y vida y salud y fortaleza.

Así se extinguen y perecen las mayores grandezas; así, duques de Osuna, condestables de Castilla, Casas ilustres unidas á la entraña misma de España, á su historia gloriosa, á sus heroicos anales, son publicadas en la *Gaceta* como títulos vacantes ó languidecen llevando mísera existencia. Y, por el contrario, los nobles que supieron adaptarse al moderno ambiente democrático, que se dedicaron á la agricultura, á la industria, al comercio, que acometieron grandes explotaciones de tierras, que montaron fábricas y talleres, que entregaron sus hijos á los vástagos de familias por el trabajo enriquecidas, creadoras de esa otra aristocracia del dinero, que procuraron dorar sus blasones con ventajosos enlaces, que imitaron á los aristócratas franceses, que van á buscar mujer en las ricas herederas de los millonarios americanos, ó siguieron las huellas de los nobles ingleses, que continúan amando á la madre tierra eternamente fecunda, ellos han resistido los embates del tiempo, del moho de los siglos, uniendo los timbres de la Reconquista gloriosa á los resplandores de la inteligencia y del oro.

En nuestra misma patria hay ejemplos varios de esa verdad, de que el trabajo es el talismán que abre las puertas del Poder, de la influencia, del prestigio social; porque para la lucha por la existencia en los años que corren son muy débiles armas los antiguos pergaminos. Todo se transforma, todo se muda, todo pasa, y sería locura pretender que el *Estado guerrero*, que engendró esa nobleza, siguiera dándole vida si no se identificaba, se fundía en las condiciones modernas de nuestra democrática existencia, de lo que es nuestro *Estado industrial* de presente y de futuro.

Si se asiste á cualquier baile, recepción, fiesta social del gran mundo ó fiesta cortesana y palatina, se observará que las joyas mejores, las que más brillan y lucen, son las que pertenecen á la aristocracia del trabajo, ó á la nobleza histórica por el trabajo renovada. Si se va á las Academias, Ateneos, Centros de cultura, talleres del Arte, tribuna parlamentaria, altos destinos del Gobierno y de la Administración, se verá que los títulos que entre la honrada y prestigiosa plebe se confunden son los de los que confiaron al talento y al trabajo, no á sus blasones, la conquista de la posición y del éxito en las luchas modernas. Y si, por desgracia para ellos, nuestra aristocracia tradicional, la que arranca de la historia de España, no tiene la importancia que en Inglaterra, no se deberá atribuir á otra causa que al abandono de la sagrada ley del trabajo, mirada, por rancias preocupaciones, como un *castigo de Dios* y no *como la alegría de la vida*, como la satisfacción de ser hijo de sus obras.

El solar histórico se arruinó, se vino abajo, porque no supo, ó no quiso saber, que el cimiento de toda construcción en nuestro siglo, el suelo inconmovible de todo edificio duradero, está en la democracia del trabajo y no en la nobleza de la holganza...

ECOS

Todos los periódicos del departamento del Sena dan detalladas noticias de la gran fiesta nocturna verificada el día 9 del actual, en el *Petit Palais* de los Campos Elíseos.

Repartiéronse más de 10.000 invitaciones, y el palacio, tan gracioso, tan artístico, acogió una multitud extraordinaria, por demás satisfecha de la originalidad y del brillo de su decorado, pues no es cosa de olvidar que el *Petit Palais*, ha sido una de las atracciones de la Exposición de París durante el Concurso, no sólo por las maravillas que contenía, sino por sí mismo.

A pesar del número de invitados, la fiesta á la cual nos referimos fué por demás encomiada por su elegancia. Las seductoras *toilettes* de las bellas se destacaban de los uniformes y ropa negra, del sexo masculino.

Dos teatros y tres *buffets*, instalados de manera admirable, ofrecieron á los asistentes música armoniosa y distracción agradable, y á las diez y media de la noche, al presentarse en la fiesta los presidentes de la República, madama y M. Loubet, acompañados de los empleados de sus Casas civiles y militares, fueron recibidos con afectuosa y expansiva efusión.

De Moscou se esparce por toda Europa una noticia que preocupa al público. El célebre conde y literato Tolstoy se halla gravemente enfermo y ha tenido que quedarse en cama, experimentando vivísimos dolores en la región del hígado, al mismo tiempo que pierde rápidamente sus fuerzas.

Los presagios que reinaban al salir los últimos telegramas no podían ser más funestos.

La Cámara de Diputados austriaca se ha ocupado en una de sus últimas sesiones del nombramiento de la Mesa.

El presidente, conde Wetter von der Lille, que en la elección provisional, hará cosa de un mes, reunió 344 votos, sólo ha podido obtener 189.

Los jóvenes diputados socialistas han votado en blanco, habiéndose abstenido por completo los dos grupos agrario y socialista, no sin marcar sus recriminaciones con violentas protestas.

El 12 de este mes se disponía el Príncipe Luitpold, regente de Baviera, á celebrar su ochenta aniversario, recibiendo al efecto las felicitaciones de las Municipalidades de las principales poblaciones del reino.

El Kronprinz abandonaba Berlín para dirigirse á Munich, en donde su Alteza Real se hallaba decidido á tomar parte en las ceremonias palatinas.

La mayoría de la Prensa alemana felicita calurosamente al Príncipe Regente, recordando los numerosos é importantes servicios prestados á Baviera y al Imperio alemán; se le felicita principalmente al Príncipe Luitpold por el papel que le cupo en la guerra del 70 al 71, cuando acompañaba al Emperador Guillermo I, ocupándose porfiadamente de la fundación del Imperio alemán.

LA MUJER INTELECTUAL

Con este título acaba de publicar la distinguida escritora doña Concepción Jimeno de Flaquer un precioso volumen con semblanzas y estudios acerca de las notabilidades femeninas del mundo contemporáneo que más se distinguen en el cultivo de las letras, de las artes, de las ciencias y en todos los ramos, en fin, del saber humano.

Inspirado el libro en la máxima de Tennyson, que dice que la mujer puede aprender todo sin dejar de ser mujer, tiende á realzar á la hija de Eva que cultiva las cualidades de su alma y de su entendimiento.

Una galería de mujeres célebres, presentada de una manera artística y encantadora, sirve á los propósitos de la señora Jimeno de Flaquer mucho más que largas disertaciones.

Figuran en dicha galería: la Infanta doña Isabel, á la que está dedicada la obra; la esposa del presidente de los Estados Unidos de Méjico; un grupo interesante de americanas notables y de escritoras portuguesas contemporáneas, oradoras, periodistas; la Princesa Gabriela Wirniewska, presidenta de la Alianza Universal de mujeres para la Paz; madama Rattazzi, Emma Farnugia, las filósofas contemporáneas, las astrónomas y las mujeres del siglo XIX que se han distinguido en varias ciencias.

El capítulo que trata de las aristócratas ilustradas es muy interesante, y en él se destruye la injusticia que asegura que la ilustración del sexo femenino radica en las mujeres de la clase media, negándose en absoluto á las de la nobleza.

Parte la señora Jimeno de Flaquer de los tiempos medioevales y de la mujer y las hijas de Carlo Magno, en que algunas damas de la Corte tenían en Palacio una Academia, dirigida por Alamino, en la que recibían lecciones de Astronomía, Lógica y Geometría. Llega á nuestros días después de una erudita disertación por el campo de la Historia.

El libro va ilustrado con preciosos retratos de las notabilidades femeninas que va estudiando la autora, y resulta una obra amenísima é interesante, por la que merece muchos plácemes la que continúa la misión comenzada en los *Evangelios de la mujer*, *Madres de hombres célebres* y otras producciones de su cultivado talento.

EN RUSIA

POR TELÉGRAFO

DE LA AGENCIA FABRA

Víctima de un atentado.—Ministro ruso muerto.

París 16 (madrugada).

Un telegrama recibido en la noche última, fechado en San Petersburgo, anuncia que el ministro de Instrucción pública, Mr. Bogolepow, ha fallecido en la tarde de ayer, á consecuencia de la herida que recibió en el atentado de que fué víctima, de cuyo hecho dió cuenta oportunamente esta Agencia.

Agitación estudiantil.

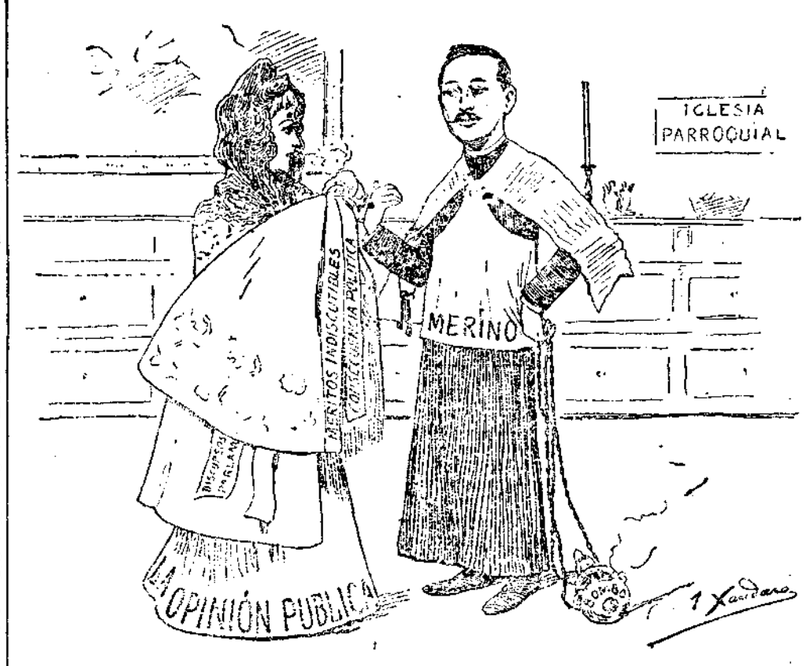
San Petersburgo 15.

Aumenta la agitación entre los estudiantes. La Universidad y varios Institutos han sido cerrados.

En Moscou, los estudiantes han apedreado el palacio del gobernador general, rompiendo los vidrios de sus balcones.

EN EL SALÓN DEL HERALDO

ELECTRA.



(DE "BLANCO Y NEGRO,,)

NAVARRETE

Se ha confirmado, desgraciadamente, la noticia de la muerte de D. José Navarrete, ó Pepe Navarrete, *el Artillero*, como se le llamaba familiarmente en el mundo de las letras, en que se distinguió tanto.

Pertenecía á una generación que ya va desapareciendo; á aquella en que figuraron Alarcón, Castro y Serrano y otros que ilustraron el reinado de doña Isabel II, y que se hallaban en lo florido de su juventud cuando mandaba la Unión liberal y estalló la guerra de Africa.

Pepe Navarrete siguió la carrera de Artillería, y desde los risueños campos de Andalucía, donde nació, fué á encerrarse en el famoso alcázar de Segovia, del que ha hecho descripciones tan pintorescas su amenísima pluma.

En la guerra de Africa peleó bravamente y ganó sus grados, que lució, después de ajustada la paz, en los círculos aristocráticos y literarios de Madrid.

Porque las letras fueron la afición dominante de aquel hombre eminentemente simpático, con corazón de niño, inteligencia clarísima y una imaginación soñadora que le inspiró bellísimas poesías.

Como novelista, como narrador, era inimitable, y bien lo prueban su *Maria de los Angeles*, entre otras obras notables, y su descripción de los montes de Toledo y de la risueña playa andaluza.

Pero con ser tan ameno como escritor, lo fué mucho más en su conversación y en su trato. Hubo en Madrid, en los años que precedieron á la Revolución de Septiembre, un salón notabilísimo, presidido por una dama de arrogante belleza y de singular ingenio, que se llamó doña Virginia Burriel de San Juan.

Hija de un general y de una azafata, Virginia Burriel había crecido en el palacio Real, y tenía, como pocas, lo que se llama el don de gentes. Casó con un rico banquero y llegó á una posición desahogada, que la permitió satisfacer sus gustos de vivir rodeada de hombres de talento, y su salón de la calle de Alcalá, primero, y de la Carrera de San Jerónimo, después, fué un centro del Madrid intelectual, donde se reunían oradores, poetas, artistas, cultivadores de las Letras y eminencias de la política.

Allí se admiraban las disertaciones de Castelar, se celebraban los chistes de Correa, se saboreaban los primores de las obras de Alarcón, y allí, con Abarzuza, con Balart, con Fernández Flores y otros muchos, asistía asiduamente Pepe Navarrete, dando á conocer sus preciosas composiciones *A Concha*, el *Patio andaluz*, la *Serenata* y otras muchas, en las que palpitaba el alma de Andalucía.

Como patriota, tuvo siempre un sueño: la reconquista de Gibraltar, y á él consagró un libro: *Las llaves del Estrecho*.

Fué diputado republicano, y pronunció en el Congreso notables discursos acerca de cuestiones militares.

Vencida la República, á la que sirvió lealmente, sintió profunda melancolía y aceptó con gusto una Comisión que le llevó á vivir en el Extranjero, sentando sus reales en Niza.

Allí ha pasado los últimos años de su vida, viniendo con frecuencia á España y trayendo siempre en su equipaje alguna obra nueva.

Una de sus preocupaciones era combatir las corridas de toros. Todo lo de España le encantaba, y era español hasta la médula de los huesos; pero el toreo le sacaba de quicio, y sostenía que la flamencomanía y las fiestas taurinas contribuían poderosamente á que no nos halláramos en condiciones de recobrar el Peñón de Gibraltar.

¡España con Gibraltar y sin plazas de toros! Este era su ideal, y se ha muerto sin verle realizado.

La misma suerte hubiera tenido, aunque hubiese vivido más años que Matusalén.

Deja gratísimos recuerdos, un nombre ilustre y una memoria querida, y no deja ningún enemigo, porque no los tuvo nunca.

EXTRANJERO

Incendio devastador.—Familias sin hogar.—Grandes pérdidas.

Nueva York 16 (7,40 m.)

En la noche última un incendio ha destruído casi por completo el pueblo de Cloversport.

A consecuencia del siniestro han quedado sin domicilio 300 personas.

Se calculan las pérdidas materiales en 600.000 dollars.

Nuevos ministros chilenos. — Detención de un conspirador.

Londres 16 (7,46 m.)

Telegrafían de Valparaíso que han sido nombrados algunos nuevos ministros, recayendo las carteras de Justicia y de Instrucción en el Sr. Elizalde; de Hacienda, en el Sr. Larcia; de Guerra, en el general Polocio, y de Justicia, en el Sr. Nieto.

... que desempeñaba interinamente la cartera de Hacienda, ha sido detenido como complicado en el complot contra el Emperador

La peste en Capetown.

Londres 16 (8,12 m.)

De Capetown comunican que han ocurrido 11 nuevos casos de peste bubónica.

Lo de China.—Primacía de un partido.

Londres 16 (8,21 m.)

De Sanghai comunican á *The Standard* que, según telegrama privado de Singanfu, el partido reaccionario ha recobrado en la Corte imperial gran influjo y primacía.

Españoles condecorados.

París 16 (8,30 m.)

La Prensa elogia la concesión de la Legión de Honor al pintor Sr. Llaneces y al propietario de *Blanco y Negro*, Sr. Luca de Tena.

Influencia francesa en Marruecos.

Londres 16 (9,4 m.)

El *Daily Chronicle* publica un telegrama de Tánger haciendo constar que el prestigio inglés se va desvaneciendo en Marruecos, y que gracias al éxito de las columnas francesas que operan en la frontera, la influencia de Francia va en aumento.

En el Senado francés.

París 15.

El Senado, en su sesión de hoy, ha adoptado sin debate, y después de ser declarada la urgencia, el proyecto aprobando el convenio de límites de las posesiones francesas y españolas en las costas del oeste de Africa.

Crispi herido de una caída.

Roma 15.

El ilustre político Sr. Crispi, al ofrecer hoy sus respetos á la Reina Margarita, se sintió atacado de una súbita dolencia que le hizo caer al suelo, hiriéndose levemente en la cabeza.

Posteriormente se ha dicho que su estado no ofrece gravedad.

DÉROULEDE-BUFFET

El lance fracasado.—Explicación completa y autorizada.

También nosotros hemos recibido el siguiente telegrama del acompañante de Déroulede, el ex diputado M. Marcel Habert:

Berna 15 (6.30 t.)

Imparcial-HERALDO-*Epoca*.

Después de tres días de estar en Génova sin noticias, Déroulede salió el miércoles por la noche para Lausanne, llamado por telégrafo.

El jueves por la mañana encontró á sus testigos Barres y Devillers, que también acababan de llegar, y que lo informaron de que el adversario y sus testigos llegarían por la noche.

Aquella misma noche quedaron concertadas las condiciones del duelo para la mañana siguiente, á las seis.

A media noche Déroulede fué advertido por el jefe del servicio de Seguridad del cantón de Vaud de que estaba cercado el hotel por la Policía; que toda tentativa de duelo sería seguida de la inmediata prisión de los duelistas, y que análoga medida se había adoptado en todos los cantones.

Sabida esta comunicación, los testigos se reunieron nuevamente aquella misma noche, decidiendo, sin consultar á sus representados, que se hacía imposible todo encuentro, y que, por lo tanto, consideraban terminada su misión.

En este sentido redactaron un acta, á consecuencia de la cual los dos adversarios marcharon esta mañana: M. Buffet, á las siete y media, con dirección á Basilea, y M. Déroulede, á las diez y media, con dirección á Milán.

Monsieur Déroulede ha dirigido á sus testigos la siguiente carta:

«A los Sres. Barres y Devillers.

15 de Marzo de 1901.—Queridos testigos y amigos: Acabo de leer el acta relativa á la cuestión de mi encuentro.

Después de haber recorrido las tres cuartas partes y media del camino que nos separaba, mi adversario y yo, no esperaba en manera alguna este resultado.

Pero ¿á qué recriminarse? Vosotros habéis hecho cuanto habéis podido. Yo no he hecho todo lo que quería; pero nada tenemos que reprocharnos mutuamente.

Por otra parte, no me permitiré criticar decisiones de testigos como vosotros, por opuestas que sean á mis intenciones.

Habéis previsto que yo tropezaré por todas partes con los mismos obstáculos y con los mismos gendarmes. Es posible, y, á final de cuenta, puedo decir que hace ya ocho días que voluntariamente dejé á mi adversario que fuera juez absoluto para la elección del terreno, de las armas y de las reparaciones que hubiera que exigir.

Desde hace ocho días ya no era yo el ofendido. Mi carta y mi despacho de España me habían puesto sin reserva á disposición de monsieur André Buffet.

Sólo me resta daros las gracias por tanto trabajo como os habéis tomado y tantas molestias inútiles.—Vuestro amigo, *Déroulede*.»

Monsieur Déroulede se verá obligado á esperar algunos días en Génova un buque que zarpe para Barcelona.—*Marcel Habert*.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El duelo Rodays-Castellano.—Insinuación de un periódico.

París 16 (8,38 m.)

Asegura *Le Matin* que el duelo Rodays-Castellano se verificará hoy por la tarde.

Le Siècle insinúa que Boni de Castellano es el diputado que remitió 50.000 francos á Déroulede el día del atentado de Neuilly.

¡Parece extraño! — Declaración de Déroulede.

París 16 (8,51 m.)

Dice *Le Figaro* que al saber Déroulede que se había dado por terminada la cuestión del lance, tuvo con sus testigos una escena violenta.

En una *interview* con un periodista, ha declarado Déroulede que permanecería algún tiempo en Suiza con objeto de estar más cerca de Buffet, pues cree imposible que la solución de ayer sea definitiva.

TELEGRAMA DE BONAFOUX

El público ante el desenlace.

París 16 (8,35 m.)

El desenlace del duelo Déroulede-Buffet no ha satisfecho á la galería, que está á punto de pedir que le devuelvan el dinero.

El público esperaba, por lo menos, la muerte de uno de los combatientes, y al ver que no hay *hule*, como dicen los taurófilos españoles, exclama:

—No valía la pena de dar la vuelta al mundo para ese resultado de caja de sorpresa, sin pólvora ni balas.

Se dice que Déroulede, profundamente disgustado, increpó violentamente á sus padrinos, diciéndoles que Cassagnac les tomó el pelo.

Los periodistas serios, como Cornely, aplauden que Bélgica y Suiza hagan respetar sus leyes contra el duelo.

Los republicanos están furiosísimos porque se murmura que Déroulede y Buffet se han concertado para callar cosas que interesan á la República.

De manera que el desenlace de la tragicomedia que estos días ha tenido suspensa la opinión no ha satisfecho casi á nadie.

LOS DUELOS

A los señores duque de Tamames, marqueses de Heredia, Villalbos, Cabriñana, generales Contreras, Bernal, Segura y otros, todos personas competentes en asuntos de honor y lances entre caballeros.

Ya es hora, distinguidos y respetables señores míos, de que obtenga organización definitiva y comience á funcionar el Tribunal de honor constituído con carácter permanente para dar su sanción ó poner el veto á la interminable serie de duelos que unas veces se realizan por falsas ideas sobre el honor, otras por *sport* y alguna con tan justificado fundamento y acierto parecido al de adornar á Cristo con un soberbio par de pistolas de Gastine Renette.

Muy pocos de cuantos han demostrado conocimientos suficientes para entender en tales asuntos habrán dejado de recibir demandas para el padrinazgo en duelo por los asuntos más extravagantes y ridículos.

No falta quien estima como grave ofensa personal que el casero insista en la provocadora pretensión de cobrar los alquileres, creyéndose obligado á mandarle un par de amigos al primer requerimiento.

Para otros, recibir las más justificadas calabazas en un examen equivale á verse obligado en paso honroso ante un reto furibundo.

La calificación de un cuadro, el juicio emitido sobre el trabajo de un artista, la preferencia por tal ó cual torero y gran porción de cosas que, según parece, afectan gravemente al honor de los partidarios, actores, artistas y caballeros andantes de la política, la milicia, el comercio, la agricultura y hasta el clero, han sido origen de padrinazgos, testimonios, tiros, sablazos y estocadas.

Todos estos lances, y aun otros con apariencia de más sólida razón para ser llevados al terreno, han podido evitarse, habiendo existido ya el Tribunal cuya constitución desean no pocos de los que siempre intervienen en ellos como actores ó representantes.

No pretendemos abrir campaña para que el duelo sea desterrado de entre nosotros; aun nos faltan varios grados de cultura y educación para que, como en Inglaterra, vivamos perfectamente sin tener que recibir ó mandar con excesiva frecuencia la acreditada pareja de amigos que exijan la consabida *reparación* ó *retractación*.

No han desaparecido por completo de entre nosotros las majezas y despiantes, que no siempre deben ser tolerados, y con ello tardaremos en llegar, por las faltas de respeto que adornan prolijamente nuestras relaciones sociales, á que, como en Bélgica, se desconozca el duelo y la provocación (¡!).

Admitido que sólo después de muchos años y lecturas dejaremos de buscar soluciones por el hierro y el plomo, conviene que sólo se batan los que deben batirse y cuando por la gravedad de la ofensa no puedan encontrarse términos de conciliación.

¿Cómo puede llegarse á realizar este propósito?... Ustedes dirán, señores á quienes dedico estas líneas.

Por su autoridad en la materia, y por sus prestigios personales, es seguro que todos aceptaríamos la sentencia del *Tribunal supremo de honor* que se constituya sobre bases estudiadas por ustedes, *para resolver todos los casos cuyo origen no deba quedar oculto*.

Entiéndase bien, volvemos á repetirlo: no aspiramos á que desaparezca en absoluto el duelo entre nosotros; pero sí á que se legisle, á que se reglamente, á que el honor tenga por Código algo más que el capricho, apoyado por la destreza en el manejo de las armas.

Hoy conviene tener presente que el concepto del honor ha variado por las condiciones de la vida moderna. Ya no es lo que era en la Edad Media, cuando se llevaba en la punta de la espada ó de la lanza, aunque el mantenedor estuviera cargado con los mayores crímenes de derecho común.

El honor del siglo XX es otra cosa; arranca, principalmente, de la moral de las obras, en armonía con la vida social más depurada.

Aquél, el de la Edad Media, estaba hecho únicamente del *valor*; éste, del *valor* y de la *razón*. Aquél emanaba del corazón; éste, del corazón y del cerebro. Aquél despreciaba la vida; éste aspira á amar la vida, haciéndola digna y honrada. Aquél lo sacrificaba todo á no tener miedo; éste busca que la conciencia no le acuse de obrar bien. Aquél partía de la *guerra* como regla permanente; éste, de la *guerra* como excepción. Aquél era antihumano, antimoral; éste es humano y moral. Aquél no concebía la piedad; éste tiende al menor derramamiento posible de sangre. Aquél llegó á constituir un *oficio*; éste es una función extraordinaria. Aquél daba patente de caballero; éste no consiente que se bata más que al que es caballero. Y, en fin, aquél era anárquico y sin Gobierno; éste exige jueces, Tribunales, sentencias de *honor*.

Es de ustedes atento y s. s. q. b. s. m.,

SAINT-AUBIN.

NOTA. Quedan complacidos los amigos y compañeros que deseaban tomara la iniciativa en tan importante asunto.

ELECTRA EN PROVINCIAS

POR TELÉGRAFO

Sama 15 (5 t.)

En el teatro Vital Aza se estrenó ayer el drama *Electra*, obteniendo un éxito completo.

Durante los tres primeros actos no ocurrió ningún incidente digno de mención; al terminar el cuarto, el público pidió tocase la orquesta los himnos de *ordenanza*, siendo repetidos entre estruendosos aplausos.—*Antuña*.

Tarragona 16 (10 m.)

Anoche se estrenó con extraordinario éxito el drama *Electra* por la compañía Cuevas.

El teatro estaba lleno. Más de mil personas se quedaron en la calle por no tener localidades.

A viva fuerza querían penetrar, y lo impidieron los guardias municipales.

Al final de cada acto tocó la orquesta *La Marsellesa*, que fué coreada con entusiasmo delirante.

En la escena culminante de *Máximo* y *Pantoja*, el público no pudo contenerse, dando los vivas y mueras de costumbre.

El actor Cuevas, que hacía el papel de *Máximo*, tuvo que calmar los ánimos.

En la interpretación se distinguieron la señorita Comendador en el papel de *Electra*, y los Sres. Cuevas y Ramell en los de *Máximo* y *Pantoja*.—*Ubach*.

Ingleses y boers.

Guerra sin cuartel.

He aquí varias noticias que no han sido seguramente comunicadas por el telégrafo, del cual son dueños los ingleses, y que prueban cómo hacen éstos ahora la guerra.

Un soldado de la milicia británica escribe desde Winburg al *Walsall Observer*:

«Trajimos ayer cinco prisioneros; iban vestidos de *khaki* (la tela que usan las tropas), y *han sido fusilados* esta mañana al amanecer. Es la última orden recibida, y creo que desde un principio hemos debido proceder así.»

En otra carta, el soldado de la compañía de voluntarios del 2.º regimiento de Bedfordshire, llamado A. Brittain, escribe al *The Morning Leader*, refiriéndose á De Wet:

«Esperamos que vendrá por aquí. No somos más que 20 hombres en el puesto; pero creo que podremos resistir bien á un millar de enemigos. La consigna es: *No hacer prisioneros*.»

Tercera carta, publicada en *The Morning Leader*, de un soldado de las Brigadas Sanitarias inglesas y fechada en Krugersdorp. Da cuenta de cómo fué tratada una partida boer de escasa fuerza, y dice así:

«Cuando vieron que no podían huir, izaron bandera blanca; pero las tropas tenían orden de no reparar en ello *ni dar cuartel*. Fué una verdadera matanza. Los boers tiraban los fusiles y se dirigían á nuestro campo pidiendo se les perdonase la vida; pero no se les hizo caso.»

Este relato confirma la aseveración publicada en *The Freeman's Journal*, y hecha por un oficial inglés y reproducida después por *The Times*, en la que aseguraba que se había dado la orden á las tropas de que «cuando los boers estuviesen copados y pidiesen capitular se les hiciese fuego hasta concluir con todos». Lord Kitchener ha desmentido esa aseveración, calificándola de *embuste*. Lo mismo dijo cuando las matanzas de Ondurman, y se ha comprobado que dió una orden semejante.

Pero hay más. Sir John Brodrick, subsecretario de Estado, ha dicho en la Cámara de los Comunes, refiriéndose á las privaciones de las familias boers *reconcentradas* por los ingleses, lo siguiente:

«La dificultad de procurar víveres á tantas personas es considerable, y comprendo que se establezcan diferencias entre aquellas que vinieron con sus padres y maridos y las que acuden para ser alimentadas, mientras sus padres, esposos y hermanos están aún en campaña.»

(¡Qué hubieran dicho de nosotros si, cuando la concentración de campesinos en Cuba, alguno de nuestros gobernantes se hubiera expresado así! ¡Aunque más de lo que dijeron!...)

Esta confesión de que sistemáticamente, y como medida de guerra, se deja por el Gobierno inglés perecer de hambre á las mujeres é hijos de los boers que no se someten, hace al redactor militar de la *Westminster Gazzete* expresarse en los términos que siguen:

«No encuentro diferencia alguna entre esos actos y las torturas aplicadas á los prisioneros de guerra y otras crueldades bárbaras á que los pueblos civilizados muestran horror.»

Para concluir. Un médico militar inglés, hecho prisionero por el general boer Olivier, fué puesto en libertad por éste al enterarse de su profesión, cumpliendo así el convenio de Ginebra. Este mismo médico, en una carta, se vanagloría de haber llevado confidencias y despachos de espías á los jefes ingleses cuando volvió á su campo. Así lo ha denunciado el diputado irlandés Mr. Dillon en el Parlamento.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Las bajas de ayer.—Marcha de French interrumpida.

Londres 16 (7,53 m.)

Las bajas de los ingleses ayer en la campaña del Africa del Sur fueron, según la lista del *War Office*, tres muertos en campaña y nueve por enfermedad.

Un telegrama fechado en Standerton comunica que la marcha de la columna de French ha quedado interrumpida en Portnolloth.

Los boers se encuentran en Bushnaniad.

Conferencia para tratar de la situación.

Londres 16 (8,4 m.)

The Times publica un telegrama de Kaalspruit diciendo que los generales boers Botha, Delarey y De Wet tendrán el día 18 del corriente una entrevista para discutir la situación.

Juicios de Rochefort.—Presintiendo un desastre inglés.—El concurso á los boers.

París 16 (8,26 m.)

M. Rochefort expone en *L'Intransigeant* que la situación de los ingleses en el Transvaal está más próxima que nunca á un desastre.

Dice que ha llegado el momento de dar á los boers un concurso efectivo.

Anuncia que va á conferenciar con los representantes del Transvaal, en vista del proyecto de organización de un cuerpo de ejército de auxilio, de un contingente de 6.000 ú 8.000 hombres instruídos á la europea.

Condiciones que exige Krüger en la negociación de Kitchener.

Londres 16 (8,31 m.)

Daily Mail publica un telegrama de Bruselas, diciendo saber por excelente origen que Krüger está dispuesto á aceptar las condiciones de lord Kitchener si el Gobierno inglés adquiere el compromiso solemne de que los gobernadores ingleses del Transvaal y del Orange no intervendrán en los asuntos interiores de estos dos Estados.

El clericalismo en Portugal.

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Oporto 15 (7,50 t.)

El presidente del Consejo de ministros ha escrito al presidente de la Unión liberal de Oporto, notificándole que el Rey se halla dispuesto á recibir á los representantes de dicha agrupación.

Dichos representantes marcharán en breve á Lisboa llevando una exposición contra las Ordenes religiosas, firmada por los liberales de esta ciudad.

Los jesuítas indujeron á una joven de Braga á huir de la casa paterna y refugiarse en un convento, habiendo ido una hermana de la Caridad, de Lisboa, á buscarla.

Los padres de la joven son ricos.

Al salir de casa la muchacha alegó como pretexto que iba á confesarse. Después no ha vuelto á aparecer ni la han vuelto á ver sus padres.

Pasado algún tiempo, escribió á una persona de su familia, desde el convento del Carmen, diciendo que se estaba preparando para hacer sus votos.

En la carta se consignan frases amargas contra los enemigos de la religión.

Este asunto ha producido gran escándalo.

La sesión celebrada hoy por la Cámara de los Pares, en Lisboa, ha sido muy agitada.

© Biblioteca Nacional de España